

THE  
**GENERAL CONFERENCE BULLETIN**  
THIRTY-FOURTH SESSION

---

VOL. IV.

BATTLE CREEK, MICH., FIRST QUARTER, APRIL 16, 1901. EXTRA No. 12.

---

## **A. T. JONES Y LOS ESTADOS UNIDOS**

Sermón por

**A. T. Jones**

Abril 13, 10: 45 a.m.

**TERCER** capítulo de Gálatas, último versículo (Gálatas 3: 29): "Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa". En el versículo 26 del mismo capítulo, dice: "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". Y de aquí la conclusión es: "Entonces vosotros sois linaje de Abraham, y herederos según la promesa".

Nadie en el mundo puede tener más en posesión, o puede tener una posición más alta, que ser la simiente de Abraham, el hijo de Abraham, porque él es el padre de todos los que creen. Los que nacen de la carne, estos no son hijos de Dios; pero los hijos de las promesas se cuentan por la semilla. Y puesto que los que son de la promesa, la simiente, son de Cristo, son hijos de Dios y herederos según la promesa. Son herederos de las promesas de Dios y herederos con Abraham según la promesa de Dios.

Por tanto, para saber qué son estas cosas, de las que somos herederos, conviene estudiar la vida de Abraham, y esto se nos da principalmente en el Génesis. Este nos presenta, en el primer capítulo, el poder creativo, nos familiariza con el Creador y la obra de Su poder; y el registro adicional en Génesis nos muestra lo que produce el funcionamiento de ese poder creativo. Son hijos de Dios, herederos según la promesa de Dios a Abraham.

En el capítulo duodécimo del Génesis, el primer versículo (Génesis 12: 1), está escrito que Dios "le había dicho" a Abram: Sal de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, etc. Volviéndonos más allá del capítulo doce, a los últimos versículos del capítulo once, el registro es que el padre de Abram tomó a Abram y...

a Lot, y a sus esposas, y salió de Ur de los caldeos, y llegaron a Harán y habitó allí. Allí murió el padre de Abram y luego entró en la tierra de Palestina. Abram debía salir de su país y hacer estas cosas que Dios le había dicho, para que pudiera recibir lo que Dios tenía que darle; por lo tanto, para que sepamos cuáles son las cosas de las que somos herederos cuando somos hijos de Abraham, es esencial que sepamos cuáles son estas cosas que Abraham recibió de Dios. Cuando sepamos cuáles son estas cosas que recibió Abraham, entonces sabremos qué cosas hay que son nuestras cuando somos hijos de Abraham; y cuando sepamos cómo Abraham recibió estas cosas de Dios, sabremos cómo las recibiremos de Dios, siendo hijos de Abraham.

Entonces, ¿qué fue lo que Dios le dijo a Abraham? "Sal de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré; y haré de ti una nación grande, y te bendeciré y engrandeceré tu nombre; y serás bendición ... y en ti serán benditas todas las familias de la tierra". En consecuencia, lo primero que hizo Abraham fue salir de su país. Sin embargo, cuando salió de su país, sus parientes estaban con él y la casa de su padre estaba con él. Cuando su padre murió y Abram siguió adelante, sus parientes todavía estaba con él. Fue a la tierra de Palestina y descendió a Egipto, y sus parientes todavía estaban con él. Él regresó a la tierra, sus parientes todavía estaban con él; y Dios aún no le había mostrado la tierra que le había dicho que le haría. Pero llega el momento en que sus parientes se separan de él. "Entonces Dios le dijo a Abram, después de que Lot se separó de él": "Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás, al norte, al sur, al este y al oeste". Abraham debe mirar en todas estas direcciones. Debe mirar hacia el norte y ver lo que verá; debe mirar hacia el sur y ver lo que verá; debe mirar hacia el oriente y ver lo que verá; y él debe mirar al oeste, y mira lo que verá. Y todo lo que ve es suyo como posesión eterna; porque "a ti te lo daré, ya tu descendencia para siempre". Todo lo que Abraham vio entonces es nuestro hoy; y Dios quiere que estemos donde estaba Abraham, en una posición en la que podamos mirar todos los puntos de la brújula y ver lo que es nuestro. Él quiere que seamos un pueblo que pueda mirar a nuestro alrededor y ver lo que Dios muestra. Abraham habría visto muy poco si hubiera mirado solo hacia el norte; pero debe mirar en todas direcciones y verlo todo, para tener una idea de lo que le pertenece; y a nosotros también.

¿Qué vio Abraham ese día cuando miró? Está escrito que la promesa de que él sería el heredero del "mundo" no fue para Abraham o su descendencia por la ley, sino por la justicia de la fe. La promesa es que debería ser el heredero del mundo. Entonces, cuando Abraham miró, al mandato de Dios, hacia el norte, hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste, vio el mundo, el mundo que es y será suyo, no el mundo. como es, pero el mundo como será, el mundo por venir. Abraham vio el...

mundo por venir ese día, cuando Dios le dijo que levantara los ojos y mirara; y Abraham vio más cuando Dios le dijo que alzara los ojos y mirara, que si él hubiera alzado los ojos y mirado sin que Dios se lo dijera.

Cuando Dios le dice a un hombre que mire, es porque Dios tiene preparada más cosas para que ese hombre vea, que el hombre pudiera ver por si solo si Dios no le dijera que mire. El Señor le había dicho a Abraham que saliera de su país, de su parentela y de la casa de su padre, "a una tierra que yo te mostraré". Abraham había pasado por la tierra y visitó Palestina mucho antes de esto. Había caminado desde el extremo norte hasta el sur, despejado hasta Egipto. Había vuelto de Egipto y vivía al sur de Palestina, y luego hacia el norte nuevamente de Palestina; y, sin embargo, nunca había visto lo que Dios le iba a mostrar. Dios aún no le había mostrado lo que iba a ver; pero ahora, cuando está en el lugar al que Dios lo llamó, fuera de su país, de su parentela, de la casa de su padre, él está donde Dios lo había llamado. Y ahora Dios dice, les mostraré lo que dije que les mostraría. Entonces le muestra ese país que iba a ser suyo, y ese país es el **mundo venidero**. Más aún, el Señor le dijo a Abraham: "Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás, al norte, al sur, al este y al oeste". No lo pierdas de vista, Abraham, de dónde estás, cuando yo vuelva tus ojos a lo que has de ver; de modo que al mirar a ese otro mundo que Dios le mostró a Abraham, no perdería de vista este mundo por completo; pero para tener una mejor vista de este mundo de la que podría tener si nunca viera el otro.

Es solo viendo el mundo por venir, que cualquiera puede ver este mundo en su verdadera luz. Solo mirando el mundo venidero, cualquier alma puede medir el verdadero valor del mundo que es. Por tanto, cuando Dios llamó a Abraham para que mirara, lo repito, dijo: "Mira desde el lugar donde estás". No olvides el lugar donde estás. Mira desde allí. Deja que tu horizonte se ensanche hasta que alcance todo esto donde estás, y luego hacia el campo glorioso que Dios te hará ver, para hacer que este mundo en sus intereses y en su valor ante Dios se extienda al mundo venidero, y a la amplitud de la sabiduría y el conocimiento de Dios. Esto es lo que Dios hizo que Abraham viera, y Abraham lo vio, y desde ese día para siempre lo vio, y vio todo lo que le pertenece.

Pero le fue dicho a Abraham, no sólo "a ti te lo daré"; pero a ti ya "tu descendencia" te la daré en posesión eterna. Abraham no debía tenerlo sin la simiente; la simiente no la tendrá sin Abraham. "A ti te lo daré, y a tu descendencia". Así que cuando Abraham miró, miró a través de Cristo; lo que Abraham vio, lo vio en Cristo; y, por tanto, para siempre después de todo lo que miraba; lo miró a través y en Cristo Jesús. Y así, cuando Jesús vino, y les dijo a...

los que engañosamente pensaban que eran hijos de Abraham, que se enorgullecían de ser hijos de Abraham, que rechazaron la simiente prometida de Abraham a causa de su orgullo de ser ellos mismos hijos de Abraham: estos dijo: "Tu padre Abraham se regocijó de ver mi día; y lo vio, y se regocijó. "Abraham en su día vio el día de Cristo, y se alegró de verlo, como todo el que ve el día de Cristo así es como lo vio Abraham.

Por lo tanto, en el undécimo de Hebreos está escrito además de Abraham, Isaac, Jacob y Sara: "Todos estos murieron en la fe, no habiendo recibido las promesas, sino que las vieron de lejos, y fueron persuadidos de ellas, las abrazaron y Confesó que eran forasteros y peregrinos en la tierra ... Y verdaderamente, si hubieran sido conscientes de ese país de donde salieron, podrían haber tenido la oportunidad de haber regresado. Pero ahora desean un país mejor, que es, uno celestial: por lo que "Dios no se avergüenza para ser llamados el Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad".

La Escritura dice que solo aquellos que caminan en los pasos de esa fe que tuvo nuestro padre Abraham, pueden recibir lo que es de Abraham. La primera de todas las cosas para ver lo que Dios tenía que mostrarle, fue el llamado a salir de su país. "Sal de tu país". Esa es la primera de todas las cosas que puede hacer cualquier persona en el mundo que vea lo que Dios le mostró a Abraham, o lo que Dios tiene para mostrarle. Lo primero de todo es salir de tu país. Eso se puede hacer sólo de la manera que la Escritura ha señalado, —la manera que lo hizo Abraham, de hecho, - debido a que hay un país al que debemos ir. "Sal de tu país ... a la tierra que yo te mostraré". Fíjense, cuando Abraham vio la tierra que Dios le iba a mostrar, no entró en ella inmediatamente; porque cuando Dios prometió que se lo daría, mientras Abraham vivió, nunca tuvo tanto como para poner un pie; pero, sin embargo, Dios dijo que le daría pie a él ya su simiente después de él. Entonces la situación es la siguiente: Dios llamó a Abraham fuera de su país, le mostró el país al que debía llevarlo, pero no lo hizo. No lo llevó a ese país mientras vivió en este mundo. En consecuencia, Abraham, siendo llamado a salir de su país, y aún no habiendo entrado en el país que es suyo, el propio, realmente queda en este mundo sin un país, no digo que se haya quedado en este mundo sin país; se quedó en este mundo sin un país en este mundo.

Eso es lo que significa salir de tu país al llamado de Dios, a la tierra que Él muestra y mostrará; esto por la razón de que ningún hombre ha tenido éxito nunca, y ningún hombre puede tener éxito, en el esfuerzo por tener dos países, repito, ningún hombre jamás hizo un éxito en el esfuerzo de tener dos países. E incluso los países de este mundo reconocen ese principio. Todos los países de este mundo...

reconocen el hecho de que ningún hombre puede tener dos países; en consecuencia, cada hombre se cuenta como perteneciente al país de su nacimiento y lealtad. Si elige tener otro país, debe renunciar al país de su nacimiento, y su lealtad a todos los demás reyes señores, potentados de cualquier tipo, y especialmente en el que estaba. Eso se reconoce aquí entre los hombres que sostienen y gobiernan los países de este mundo.

Cuando eso es cierto entre los hombres y en los países que son similares, ¿cómo puede ser de otra manera que completamente cierto en lo que respecta a países que son completamente diferentes? Cuando un hombre no puede ser un ciudadano de dos países, no puede haber dos países en el mundo, que son exactamente iguales, ¿cómo puede tener dos países y, en dos mundos, que son completamente diferentes? Cuando no puedes tener dos países en este mundo, ¿cómo puedes tener un país en este mundo? y el mundo por venir? Simplemente no se puede hacer, y el que lo intenta pierde ambos. Por tanto, Jesús llamó a todos los hombres a una mejor manera que esa. Haz tu elección. No intente ir en ambos sentidos a la vez. O haz bueno el árbol y bueno su fruto, o haz que el árbol se corrompa y su fruto se pudra, y acaba con él. En los viejos tiempos se dijo: "¿Hasta cuándo estaréis entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, síguelo: pero si es Baal, síguelo. "No trates de seguir a Dios y de seguir a Baal. No trates de seguir a Dios en el seguimiento de Baal. No trates de seguir a Baal, y piensa que todo es bien con Dios. Las dos cosas no se mezclarán, y estás peor cuando intentas ambas que si tomas una de las dos, sin importar cuál. Es mejor intentar tener Baal y Baal solo, que intentar tener a Baal y Dios; porque cualquiera que trate de tener a Baal y Dios solo tiene a Baal. Y quienquiera que intente tener dos países, un país en el mundo venidero y un país en este mundo, sólo tiene un país en el mundo y fracasará con este mundo.

Hasta aquí el principio. Abraham salió de su país y nunca sintió nostalgia, por la bendita razón de que iba a casa todo el tiempo. La tierra que había sido suya era tierra extraña, cuando vio la tierra que es la gloria de todas las tierras. Y entonces vio que es para siempre. Ningún hombre puede salir de su país en este mundo a ese otro país, por sí mismo, porque es el país de su nacimiento. Nació aquí y, naturalmente, pertenece aquí; pero gracias al Señor! un hombre puede nacer de nuevo. La única forma en que podemos entrar en ese otro país es naciendo de nuevo. Márcalo, hay otras cosas que vienen, que nos pertenecen en Abraham cuando lo recibamos; pero esas otras cosas nunca pueden suceder mientras seamos de este mundo, mientras tengamos un país en este mundo.

Escucha: "Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y serás bendición; bendeciré a los que te bendijeren y maldeciré al que te...

maldijere; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra". Esa bendición de Dios viene sólo sobre aquellos que han salido de su país, de sus parientes y de la casa de su padre. No es que Dios fabrique especialmente una nueva bendición y la ponga sobre un hombre porque haya hecho esto y aquello. No; pero cuando nos hemos separado de estas cosas, eso nos pone en el lugar donde está la bendición; ese nos lleva a la bendición, nos coloca donde mora la bendición. Esto se ilustra en la vida de Isaac. Todo lo que Abraham tenía, Isaac lo heredó; y descendió a la tierra de los filisteos, y los pozos que Abraham había cavado pertenecían a Isaac, por supuesto. Los filisteos no los querían, y para demostrar que no los querían, los habían llenado todos. Los sirvientes de Isaac cavaron de nuevo uno de los pozos. Vinieron los filisteos y dijeron: Ese pozo es nuestro y el agua es nuestra.

Isaac se alejó y cavó otro pozo. Los filisteos dijeron: El agua es nuestra. Isaac continuó —muy bien— cavó otro pozo; "y por eso no se esforzaron". Y esa misma noche Dios se le apareció y le dijo: Si Isaac se hubiera quedado allí, Dios no se le podría haber aparecido. Verá, para quedarse allí tendría que quedarse a pesar de los filisteos; y hubiera tenido que defender sus pozos y sus tierras, y decir: Esto es mío. Los filisteos dijeron: Es nuestro. Muy bien, dijo Isaac; puedes tenerlo mientras te quedas; Puedo esperar. Isaac dijo: "Habituaremos en la tierra, porque el Señor nos ha hecho lugar; el Señor nos ha hecho lugar en la tierra". Y cuando le abrieron ese aposento, vinieron incluso los filisteos y dijeron: Hemos visto que Dios está contigo. Ahora hagamos un pacto juntos de que trataremos juntos en paz.

No pienses que cuando el Señor te pide que te apartes de algo, está buscando privarte de lo que es valioso. Él puede querer que usted tenga lo mismo. Pero aquí está el principio; Nadie en este mundo es capaz de apreciar lo que recibe de Dios hasta que sepa que lo recibe de Él. El Señor quiere que usted y yo nos separemos incluso de las cosas que tenemos, de modo que si Él quiere que tengamos esas mismas cosas, las recibamos de Él, y así las apreciaremos y sepamos cómo usarlas para la gloria de Dios. Muy bien.

Sal de tu país, de tus parientes y de la casa de tu padre, y encontrarás la bendición de Dios que nadie jamás podrá tener en su país, con sus parientes y en la casa de su padre. ¿Y qué hará entonces? Oh, esa bendición que viene hace que ese hombre mismo sea una bendición: esa bendición es tal que convierte al hombre en una bendición dondequiera que vaya y donde quiera que esté. Ir. Ya sea que vaya a todos los confines de la tierra o no, Dios lo convierte en una bendición para todo el mundo. Y en él serán benditas todas las naciones de la tierra. Eso es algo que los cristianos pierden de vista, mucho. No se dan cuenta de que cada cristiano, cada hijo de Dios, no es más que un centro de influencia celestial, que Dios hará para...

alcanzar los fines de la tierra. No es esencial que vaya, individualmente, no es imprescindible que pases por todos lados; pero Dios te ha hecho un centro de bendición, de una marea de influencia que nunca cesará; nunca cesará sus impresiones hasta que el mundo haya terminado y todos los frutos de la gloria de Dios se encuentren en el reino. De modo que todo lo que hagas, de palabra o de hecho, haciéndolo todo para la gloria de Dios, nunca se perderá. Su fuerza nunca se pierde: no se puede perder, por haber sido forjado en Dios, permanece en Dios.

Y ahora todo esto nos pertenece a ti y a mí, que somos la simiente de Abraham. Y debemos levantarnos: usted y yo, los adventistas del séptimo día en particular, debemos elevarnos a la altura del llamamiento de Abraham; debemos levantarnos por el poder de Dios, a la luz de Dios, donde veremos lo que Dios le dio a Abraham; lo que recibió Abraham; lo que Dios hizo que fuera en el mundo en su día; y luego, seremos lo que Dios quiere que seamos en el mundo de nuestros días. Pero no hasta entonces es cuando se podrá hacer.

Ahora nota de nuevo. Abraham, mirando lo que Dios le mostró, vio el mundo venidero y lo vio mirando desde el lugar donde estaba. Entonces ningún hombre ve lo que vio Abraham, ningún hombre puede darse cuenta de lo que tienen en Abraham, por sí solo, sino hasta que lo vea, mire desde el lugar donde está y vea este mundo entero y el mundo venidero, y vea este mundo a la luz del mundo venidero. Y esa es una cosa, más que todas las demás, que los adventistas del séptimo día ahora necesitan ver. Esa única posición, ese el único lugar, ese único llamado, es la única cosa a la que los adventistas del séptimo día necesitan elevarse este día. Cada uno debe encontrarse a la luz de Dios, separado de todos. a solas con Dios, de pie bajo la bendición de Dios tan grande que lo convierte a él mismo en una bendición hasta los confines de la tierra. Debemos estar de pie y mirar desde el lugar donde estamos sobre todo lo que se interpone entre nosotros y el mundo venidero. Debemos mirar hacia el mundo que viene, y luego, en la luz de ese resplandor sobre el mundo donde vivimos, vemos la importancia del mundo en el que pertenecemos y el trabajo que se debe hacer en el mundo en el que estamos presentes.

Eso es lo que necesitamos ahora. ¿Y entonces que? Entonces cada alma estará mirando al mundo entero. Cada alma estaría contemplando todo este mundo por venir: y entonces verá esto como realmente es. ¿Y qué hará eso? - Si todos los adventistas del séptimo día del mundo se liberaran de las cosas de este mundo y se elevaran hasta donde estaba Abraham, y vieran en Cristo lo que debemos ver, haría una revolución total, planes y todo lo relacionado con la causa adventista del séptimo día en el mundo.

La verdad es que los adventistas del séptimo Día miran casi por completo al lugar donde están, y no desde ese lugar hacia el mundo venidero; y a la luz de eso, sobre todo este mundo. Los adventistas del séptimo Día, generalmente en los Estados Unidos, no miran cada uno desde el lugar donde se encuentran, hacia el norte, hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste, abarcando todo el asunto; pero cada uno mira más bien desde lugar donde está, este es el lugar; esto es todo lo que hay; y yo estoy en este lugar, y entonces soy todo lo que hay: debo ser provisto, y la causa en mi campo debe ser ayudada; debe ser provista, y si queda algo, los que están afuera pueden quedárselo.

Esto no es un burlesco, y no estoy hablando irrespetuosamente ni nada por el estilo, ni condeno. Simplemente estoy llamando la atención sobre los hechos. Es verdad, que la causa del mundo ha sido hecha para tomar las sobras después de que se suplió todo lo demás. La conferencia se ocuparía de todos sus asuntos antes de que se pensara en el mundo; en consecuencia, la iglesia se ocuparía de sus asuntos antes de que se pensara en la conferencia., consecuentemente el individuo se ocuparía de sus asuntos antes de que se pensara en la iglesia o la conferencia.

Es la verdad, y no una verdad aislada, lo que les voy a contar ahora, es solo un ejemplo que es ilustrativo. Cuando se supo de uno que iba a hablar por el trabajo de la misión extranjera, en una reunión campestre general del Estado, en realidad ha ocurrido muchas veces que se han elaborado planes, y los hombres de la Conferencia se han apresurado alrededor y han llegado a la gente para conseguir el dinero y colectarlo antes de que llegara el hombre de la Junta de Misiones Extranjeras. Y eso incluso se ha jactado de que es algo muy bueno y atento.

Ha sido así que cuando se hacía una convocatoria general a todos los estados para una contribución general después de la publicación de la convocatoria, las Conferencias locales realizaban otra convocatoria entre la convocatoria general y la fecha en la que se iba a recoger para una colecta general de Propósitos estatales.

Pero aquí está el principio: cuando la Conferencia se pone en marcha a expensas del trabajo del mundo, y debe hacer su trabajo antes de que pueda ser tocado o provisto en absoluto; entonces, ¿por qué no debería la iglesia seguir ese ejemplo, y cuidar de sí mismo antes de la obra de la Conferencia, y el individuo cuidarse a sí mismo antes de que la iglesia sea provista? Por lo tanto, tiene todo a fuego lento en realidad hasta el lado pequeño del cuerno, y la única forma en que se puede pasar algo es mediante la inmensa presión de algún tipo. El individuo ha sido apretujado y atado por los planes de los hombres, y Dios no se ha aparecido; el yo se ha puesto en el lugar de Dios: y la abominación de la desolación, la autodeificación en el lugar santo es el curso de los adventistas del séptimo día de hoy. Que Dios nos...

salve de nosotros mismos, y que los adventistas del séptimo día hoy se pongan de parte de Abraham, bajo el llamado de Dios, y miren desde donde están, hacia todo el mundo, hacia el norte, hacia el mundo venidero; y todo lo que vean será suyo, con la bendición de Dios sobre todo.

Cuando asumamos así, mirando al mundo entero, cada Conferencia funcionará para el mundo entero; el mundo será su cuidado, su primer interés, y luego nuestros propios intereses locales se ocuparán de sí mismos.

Y cada individuo estará mirando hacia la iglesia y la Conferencia y hacia todo el mundo, hacia todos los intereses excepto el suyo. y a estos los elevará en sacrificios a Dios. Esa es la revolución que debe realizarse hoy en día en toda la obra mundial de los adventistas del Séptimo día.

Pero esa revolución nunca podrá llevarse a cabo en esta obra de los adventistas del séptimo Día hasta que no se lleve a cabo en el corazón individual de cada adventista. Y esa revolución sólo puede ser realizada por el poder de Dios, si prestamos atención a este llamado de Dios, y permanecemos bajo ese llamado, y mirando desde el lugar donde estamos, hacia todo lo que Dios muestra.

Ahora hay otra cosa que pertenece a este lugar. Los Estados Unidos tiene un lugar en el mundo; eso es verdad. Tenía un lugar en el mundo que no tiene ahora. Estados Unidos tenía un lugar en el mundo que era el más alto. Dios lo puso así; y lo puso para que sea la luz del mundo en los principios del cristianismo, para todas las personas, todas las naciones. Pero la nación ha bajado de ese lugar alto a lo más bajo. Ha abandonado su alta vocación, ha abandonado sus principios que se establecieron para ser la luz del mundo; y ahora conducirá al mundo por el otro camino del que había conducido cuando estaba en la luz de Dios.

Ahora hay otro pensamiento al que deben prestar toda su atención en este asunto de salir de su país. Dios ha estado llamando, llamando y llamando a la gente de este país a salir a los lugares desérticos y desolados de Europa ya otros países. Hay suficientes en este país para atender las llamadas en todas partes, en todos los lugares de la tierra. Hay suficientes adventistas del séptimo día en los Estados Unidos para salir de los Estados Unidos a todos los países y cumplir con todas las llamadas de la causa de Dios en todo el mundo. Y si los adventistas del séptimo día se levantaran e irán a donde Dios los llama, a todo el mundo, entonces los testigos que dejaran atrás se multiplicarían en un momento corto en el lugar donde estuvieron. ¿Pero lo estamos haciendo?

Nuestra gente no se va a las naciones, no se va a salir del país: no se va al extranjero. No van a ir a las islas del mar. En cambio, muchos están obteniendo más tierra para cultivar más productos, para obtener más dinero, para comprar más...

tierras, para tener más productos, para obtener más dinero para comprar más tierras, más casas, siempre aumentando lo que tienen. Y, sin embargo, todos profesan creer que llegará el día en que no podrán comprar ni vender y en el que no deberían tener nada. ¿Por qué, entonces, comprar más propiedades y seguir así cuando se espera que llegue el momento en que no podrán comprar ni vender todo lo que puedan?

Se acerca el día en que cada adventista del séptimo día en los Estados Unidos daría todo lo que tiene, y su vida casi si pudiera estar fuera de los Estados Unidos. Déjame decir eso otra vez. Estoy hablando ahora de algo que interesa a todos los adventistas del séptimo día. Se acerca el día, y no está lejano, cuando todo adventista del séptimo día deseará en lo más profundo de su alma estar fuera de los Estados Unidos; y multitudes se condenarán a sí mismas y se angustiarán bajo la condenación de que no salieron de los Estados Unidos cuando tuvieron la oportunidad. Ustedes saben que se nos da esta señal: "Cuando nuestro país repudie todos los principios de su Constitución como un gobierno protestante y republicano, y tomará medidas para las falsedades y engaños papales, entonces sabremos que el tiempo de la obra maravillosa de Satanás está cerca, y que el fin está cerca". ¿Habéis visto algo de ese tipo? ¿Alguien aquí ha visto alguna vez algo que sugiera el repudio por parte de Estados Unidos de los principios de su Constitución como gobierno protestante y republicano? Entonces ya has visto algunas manifestaciones de la señal.

"Testimonies for the Church", núm. 32, página 207: "Así como el acercamiento de los ejércitos romanos fue una señal para los discípulos de la inminente destrucción de Jerusalén, esta apostasía sea una señal para nosotros de que el límite de la paciencia de Dios se está alcanzando, que la medida de la iniquidad de nuestra nación esta completa, y que el ángel de la misericordia está a punto de emprender su vuelo, para nunca regresar". El pueblo de Dios entonces se sumergirá en esas escenas de aflicción y angustia que los profetas han descrito como el tiempo de la angustia de Jacob. "Su atención fue llamada a esto hace dos años, en la semana de oración. Ahora quiero pasar de este punto a lo que viene a continuación. Estos signos se han producido. Los principios de la Constitución como gobierno protestante y republicano han sido repudiados. Lo único que queda ahora es que la nación haga provisiones para las falsedades y engaños papales". ¿Pero que? - "Como la llegada de los ejércitos romanos fue una señal para los discípulos de la inminente destrucción de Jerusalén", así que esto es una señal para nosotros.

Ahora, ¿qué dicen las Escrituras? Lucas 21: 20: "Y cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que su desolación está cerca". Los ejércitos habían avanzado; el acercamiento de los ejércitos romanos les era una señal de los...

alrededores de la ciudad, y cuando la ciudad estaba rodeada, debían huir sin esperar a tomar un abrigo. "Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes, y los que estén en medio de ella, salgan, y no entren en ellos los que estén en las tierras. Porque estos son días de venganza". El acercamiento de los ejércitos romanos era la señal por la cual debían estar todos tan preparados que cuando la ciudad estuviera rodeada, podrían marcharse sin siquiera bajar de la azotea.

Dios estableció este país de los Estados Unidos como la luz del mundo, con los principios de Dios, para toda la humanidad y las naciones en particular. Dado que estos principios han sido desechados, la nación ha descendido de su lugar alto, vienen también los juicios de Dios; y considerando que esta nación ha sido el lugar de refugio para todos los pueblos venideros hasta ahora, el lugar de la tierra de la libertad y luz y bendición para la humanidad, el efecto será directamente lo contrario de aquí en adelante, y el mensaje de Dios es ahora para todas las naciones: No entren a los Estados Unidos; y los que están dentro, salgan. Y este es el llamado de Dios a los adventistas del séptimo día, a salir, soltarse, vender, irse de aquí; porque se acerca el día en que no puedes vender, y no puedes irte. Y así como esta nación ha sido la luz y la bendición del mundo, y estuvo a la altura de todo el mundo en bendición, en bondad para la humanidad, a la luz del mundo como el más libre, cuando ha desechado todos estos principios, será el más despótico.

Esa profecía en las Escrituras de Roma fue escrita para los últimos días, y no es en vano; fue escrito para nosotros en los últimos días, La historia de Roma fue escrita en la profecía, cerrada y sellada hasta los últimos tiempos, y lo sabes. ¿Por qué la historia de Roma fue incluida en esa profecía antes de que ocurriera, y cerrada y sellada hasta ahora, tanto tiempo después de que ocurriera? —Para que sea una luz sobre lo que está ocurriendo en estos últimos días, porque la historia se repite, y lo que ocurrió entonces, vuelve a ocurrir ahora. Y esa república, la gran república antigua, que estuvo a la cabeza del mundo en la ilustración y en todo lo que iba a hacer una nación, degeneró en el mayor despotismo que jamás haya existido sobre la tierra: Roma. Y cuando esta última gran república, en estos últimos días, habiendo permanecido como la luz del mundo, sigue el mismo curso exactamente como lo hizo Roma, terminará exactamente donde terminó Roma. Y eso está escrito en el vigésimo cuarto capítulo de Mateo y el vigésimo primero de Lucas como una advertencia a la gente en este tiempo. Cuando llegue el momento —todos habrán hablado, pensado, mirado y estudiado acerca del tiempo que vendrá cuando tengamos que huir de las ciudades—, huiremos a las montañas, para salir de las ciudades. En todas partes dice lo mismo: huyan de Judea, salgan del país, y los que no están en el país, no entren. Eso está escrito para nosotros en este tiempo. Y...

aqueellos que caminarán a la luz del Señor deben estudiar esto y ver dónde está Dios, llamándolos, y vayan hasta los confines de la tierra, y den el mensaje de Dios.

Otra pregunta: supongamos que todos los adventistas del séptimo día que pueden salir de los Estados Unidos, que pueden vender e irse, dejarían los Estados Unidos e irían a donde Dios los llamaría, ¿cuánto tiempo tomarían para dar el mensaje?, a todas las naciones y familias, y lenguas y pueblos? ¿Cuánto tiempo tomaría así que el evangelio del reino fuera predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones? ¡Hay que ser honesto ! ¿Cuánto tiempo tardaría? Y esa es la forma en que debe hacerse. Por eso estamos aquí. Por eso soy adventista del séptimo día, no para quedarme en los Estados Unidos para siempre, sino -para ir a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura.

Aquí está la palabra: “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”. Esa es la palabra de Dios para nosotros ahora. A cada Adventista del Séptimo Día donde se encuentre; La palabra de Dios ahora es: "Sal de tu país, de tu parentela, de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré". "Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás, al norte y al sur y al este, y hacia el occidente: todo lo que ves, te lo daré". "Y reciban poder" para que se haga; y "me seréis testigos donde estéis, y luego más allá de eso, y luego más allá, y hasta los confines de la tierra".

Que el Señor nos libre de nosotros mismos, nos haga como Él quiere que seamos, y luego envíe su mensaje por medio de nosotros a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos, se cumpla la fuerte voz del mensaje del tercer ángel, y reúna los suyos para Él.